

¿Tener una o más parejas?, ésa es la cuestión

29 de agosto de 2008

Por rominaj

Fuente: psicofxp.com

Un reciente estudio llevado a cabo en la Universidad de Sheffield, Gran Bretaña, llegó a la conclusión de que clave de la longevidad reside en la poligamia. Los responsables de la investigación afirman que "quienes optan por esta modalidad de pareja viven hasta un 12% más".

Según la investigación, en las sociedades polígamas los hombres, al quedar viudos de una esposa, tienen otras mujeres que los cuiden. "En culturas que aceptan la poligamia quienes la practican cuentan con más personas que se preocupan por su bienestar", sostuvo la ecologista Virpi Lummaa una de las responsables de dicho trabajo.

Además de la garantía de una esperanza de vida mayor, también se mencionan causas genéticas: los hombres, al ser fértiles hasta la vejez, pueden tener hijos hasta edades muy avanzadas y por lo tanto, deben cuidar mejor su salud porque su rol de proveedor es más prolongado.

Esta tesis conlleva por detrás un nuevo – o quizás no tan nuevo - debate que gira en torno a qué "contrato relacional" es más apropiado para una pareja.

No hay dudas de que la tradición de las relaciones monógamas está arraigada en la sociedad occidental, por ello, la legislación de la mayoría de los países con influencias judeo-cristianas, no reconoce el matrimonio polígamo, sea el tipo más frecuente, la poliginia, que refiere a un hombre con muchas mujeres o la poliandria, una mujer con múltiples hombres.

Según esta manera de ver el mundo, la única manera natural de sexualidad es la monogamia y se considera engaño cualquier otra relación sexual o romántica fuera del vínculo de la pareja, aún cuando sea un mero coquetear.

A pesar de la expansión de esta concepción a lo largo y ancho del globo, la poligamia se mantuvo vigente en la tradición musulmana y en la de algunos otros grupos étnicos.

Aún así, de acuerdo a la ley islámica, un hombre puede tomar hasta cuatro esposas, pero cada una de ellas debe tener sus propiedades y bienes. Por ello, está restringida a hombres ricos ya que en algunos países es ilegal tener varias esposas si se es incapaz de darles un cuidado apropiado. En base a esto, hay quienes afirman que el fin de la poligamia en occidente es una cuestión económica y presupuestaria, es decir, por conveniencia.

Por su parte, el Islam permite a un hombre tener hasta cuatro esposas al mismo tiempo. Sin embargo, una mujer no puede tener más de un hombre a la vez.

A pesar de la cantidad de divorcios, el mundo occidental sigue sosteniendo su postura en la idea de que el núcleo fundamental de la sociedad es la familia monógama, que ofrece mejores condiciones para la procreación y crianza de hijos.

Hoy por hoy, la Iglesia Católica condena la poligamia porque es contraria al amor conyugal, inseparable y exclusivo. No obstante, el Antiguo Testamento se afirma que todos los patriarcas bíblicos eran polígamos. Lo mismo pasa en la literatura clásica judía donde la poliginia está permitida, pero en el judaísmo está rechazada.

Pero, ¿la monogamia es natural o es una imposición cultural?

Son muchos los autores que se preguntaron y se preguntan si el ser humano es monógamo o polígamo por naturaleza. Y lo cierto es que hay opiniones bastante diversas al respecto.

Por ejemplo, el zoólogo y etólogo, Desmond Morris afirmó que somos "monógamos sucesivos", es decir, que tendemos a establecer una pareja estable durante un tiempo, y pasado este tiempo tendemos a sustituirla por otra pareja estable, y así sucesivamente.

Según asegura April Massini, una especialista en sexo y en relaciones de pareja, "la monogamia es, sobre todo, una decisión racional y una cuestión de respeto y honestidad hacia el otro".

En 2004, una investigación realizada con ratones de laboratorio develó que la monogamia puede tener una base genética, ya que la implantación de un único gen de ratones monógamos en el cerebro de ratones promiscuos, consigue cambiar su comportamiento y convertirlos en fieles a sus parejas.

Por otro lado, hay quienes sostienen todo lo contrario: "Los humanos no están hechos biológicamente para mantenerse monógamos", asegura la especialista en sexología Katherine Gould.

Gould, autora del libro *A Tiger in the Bedroom: Lessons from Mother Nature's Sex Shop*, sostiene que "los humanos, como muchas otras criaturas, aunque se muestren monógamos realmente no lo son".

En el libro *The Myth of Monogamy: Fidelity and Infidelity in Animals and People*, sus autores Parash, David and Lipton y Judith E., sostienen que existe abundante evidencia biológica, primatológica y antropológica que demuestra que los humanos han sido proclives a tener múltiples compañeros sexuales, y que parece no existir evidencia para mostrar que la monogamia sea algo natural o normal en el ser humano.

Uno de los antropólogos más importantes, el francés Claude Lévi-Strauss sostuvo que "el problema de la familia no debe ser tratado de forma dogmática. De hecho es una de las cuestiones más escurridizas del estudio de la organización social".

Para el fundador de la antropología estructural, la complejidad del tema se debe "a la naturaleza dual de la familia, fundada sobre necesidades biológicas -la procreación de hijos, los cuidados que éstos reclaman, etc.- y a la vez sometida a condicionamientos de índole social".

A su vez, Lévi-Strauss aseguró que "la familia conyugal, tal como podemos observarla tanto en sociedades que han permanecido en un nivel de organización rudimentario como en aquéllas que, como la nuestra, presentan una gran complejidad, no responde a una necesidad universal. Más bien representa una solución intermedia, un determinado estado de equilibrio entre las fórmulas posibles".